

PILAR ALTILIO

Marcela Astorga tiene una trayectoria destacable. La artista nacida en Mendoza tiene en su haber un corpus de obra que sigue una línea de trabajo conceptualmente coherente, sostenida a lo largo de veinte años. Temas relativos a la violencia, la arquitectura, la memoria, la identidad y el cuerpo son intereses constantes que fue materializando a lo largo del tiempo en formatos diversos y combinando en múltiples soportes hasta llegar a las instalaciones. En *Territorio vulnerable*, la muestra que puede visitarse estos días en la galería Henrique Faria, Astorga indaga una vez más en la relación que establecemos con el entorno, los cuerpos humanos en sintonía con las construcciones que nos rodean; un diálogo entre el adentro y el afuera, una preocupación en la artista desde antaño.

Federico Baeza, curador de la muestra, a propósito de los registros sobre los desmoronamientos linderos a las obras en construcción desde el año 2010, explica en su texto: "Por esos años las crónicas periodísticas abundaban en imágenes de vecinos frente a las estructuras vencidas de sus viviendas. En la escena del derrumbe se apiñaba lo que habitualmente se presenta convenientemente separado: concreto, ladrillo y varillas de hierro retorcidas apesaban colchones, muebles, ropa, electrodomésticos y hasta alguna mascota alcanzada por la catástrofe. Estos accidentes son el síntoma de una ciudad que muda aceleradamente su piel. Y trastoca las modalidades del intercambio en torno al deseado metro cuadrado". Cemento, cable de acero, madera, MDF, ladrillo, acero inoxidable y hierro niquelado integran los materiales compositivos de los escombros seleccionados por Astorga, los cuales se complementan con una propuesta fotográfica en impresión giclée, ofreciendo un impactante contraste entre la materialidad física, presente, contundente del "escombros-evidencia" y aquello que la imagen muestra todavía íntegro o, al menos, donde el escombros aún no es tal y forma parte de un todo constructor de un sentido y una funcionalidad determinada.

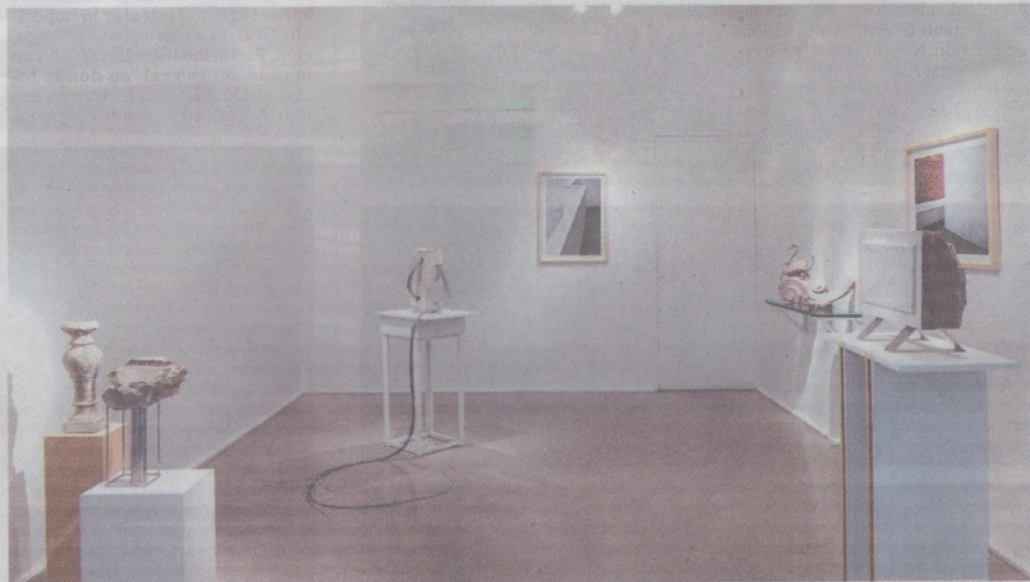
Pero no hay que dejarse llevar por el impacto que causa el panorama de desolación presente en los restos, que pareciera reinar en la sala. Por supuesto que nada puede apartarnos de cierta mirada nostálgica ante una enorme cantidad de objetos intervenidos que nos presentan en primer plano las consecuencias de la destrucción, por los motivos que sean.

Dice Marcela Astorga: "En esta muestra decidí mostrar sólo escombros y fotografías. La idea nodal sobre los escombros tiene correlación con la que vengo trabajando desde hace unos años, pensando en las casas y en las ciudades como pieles contenedoras. Decido entonces recuperar escombros de su demolición -en especial las fachadas- y los intervengo colocándoles las 'prótesis' que, supongo, necesitan. Son 'prótesis' elegidas, diseñadas y provocan cierta fricción entre los materiales".

También las fotografías que integran la muestra -tomas directas sin intervención técnica alguna- permiten captar la arquitectura desde un punto de vista ya planimétrico, presentando imágenes sumamente estéticas, con cierto grado de abstracción y donde la artista sigue la misma lógica utilizada para la elección de los escombros: "Dar con el menor gesto posible: es lo que mi ojo y la cámara logran en ese determinado momento", dice la artista. Astorga no se regodea en la angustia sino

Arquitectura y memoria. Con escombros y fotografía, Marcela Astorga investiga la relación que establecemos con los espacios de la ciudad.

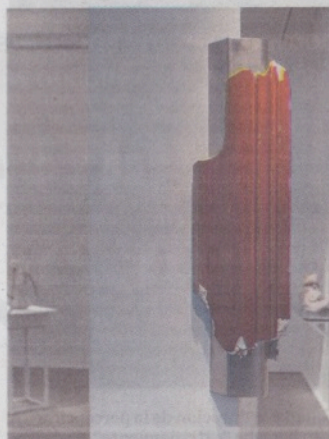
Un acto de resistencia



Vista de sala. Objetos y fotografías de "Territorio vulnerable", la muestra de Marcela Astorga en el espacio de Henrique Faria.



Sin título. 2017. Cemento, cable de acero, madera.



Sin título. 2017. Yeso, acero inoxidable.

que rescata el valor intrínseco vigente en cada porción de material: al recuperarlos de ese destino indefectible del descarte, al inmortalizarlos fotográficamente en cierta plenitud, la artista logra avivar el fuego de ese último aliento de vida persistente en la materia; en la resignificación habilita la posibilidad de emerger de la condena de las sombras. El concepto de resiliencia en todo su esplendor.

Pensar las construcciones como una segunda piel es parte de una búsqueda que Marcela Astorga viene desarrollando desde 2009, un *work in progress*, como ella la llama. Las construcciones nos constituyen, nos dan sentido de pertenencia y nos revelan nuestro propio cuerpo, nuestro lugar en el mundo. El panorama visual de una ciudad cambia cuando desaparece un edificio, cuando se altera una fachada, cuando alguna arquitectura de referencia pasa a ser otra cosa o deja de ser. Con ese cambio -tan menor como pareciera ser hoy día cuando la demanda de renovación, inmediatez y novedad son prácticamente mandatos inherentes a la contemporaneidad-, nuestro entorno habitual pasa al recuerdo, debemos adaptarnos a una nueva realidad y no queda más que empezar a construir memoria con las partes que quedaron sueltas. Esta acción de apropiación de los escombros, su posterior intervención, convertirlos en un objeto estético cargado de valor simbólico, reflexivo y hasta portador de un sentir que conserva en cada pequeña parte, el ADN del todo que alguna vez fue, es una suerte de homenaje a lo que ese espacio proveyó en tanto continente: ante todo, dio amparo. Marcela Astorga participa activamente ejerciendo un acto de resistencia amoroso: en ese gesto de recuperar y resignificar, la artista abraza aquel espacio protector ante la inevitabilidad de su desaparición.

BASICO

MARCELA ASTORGA

MENDOZA, 1965. ARTISTA PLÁSTICA

En 1985 comienza a cursar la carrera de Diseño en la Universidad de Buenos Aires; luego asiste al taller de Diana Dowek y a partir de allí su formación es autodidacta. Violencia, memoria, identidad, construcción, marcas, carencias son conceptos que le interesan para construir un imaginario que produzca un distanciamiento, que dé otra mirada de lo que nos rodea. Desde hace dos décadas expone regularmente en forma individual y colectiva. Poseen obra suya el MAMBA, el Museo Castagnino-MACRO de Rosario, la UADE, la Fundación Colección Júmex de México, la Colección Zabudowicz de Londres, la Fundación Cisneros Fontanal de Miami y colecciones privadas de Argentina, Venezuela, México, Italia, Costa Rica, Estados Unidos y Holanda.

Ficha

Marcela Astorga.
Territorio vulnerable

Lugar: Henrique Faria, Libertad 1628

Fecha: hasta el 16 de agosto

Horario: lunes a viernes, 13 a 19. Sábados, con cita previa

Entrada: gratis